La exclusión de la pobreza, desigualdad y desempleo en las perspectivas económicas de Honduras

Septiembre, 2017

En la Revisión del Programa Monetario 2017-2018 de Honduras, presentado en julio del presente año por el Banco Central, se destaca la "mejoría" en la mayoría de los indicadores macroeconómicos debido al "buen desempeño" de algunas actividades económicas y del comercio internacional. Comportamiento que posiblemente va a desembocar en la tasa "histórica" de crecimiento económico entre 3.7 y 4.1 %. Por ende, las reacciones de este resultado "nunca antes visto" no se hicieron esperar, inundando medios de comunicación y realizando conferencias "por aquí y por allá" acerca del eficaz liderazgo del gobierno actual.

Las proyecciones del Programa Monetario 2017-2018 también, se encuentran ligadas a las revisiones del Fondo Monetario Internacional, las evaluaciones de las calificadoras internacionales de riesgos, los organismos de cooperación internacional, y de algunos analistas económicos locales, que mencionan que Honduras está mejorando.

Por supuesto, esto no molesta, la "ilusión" radica en que sólo se proyecta la "buena" parte de la "película", ese "personaje" antagónico llamado pobreza, desigualdad y desempleo que vive el común de las y los hondureños no suele ser del que más se presuma, claro, la mejoría en las condiciones económicas benefician a ese sector que puja por hacer creer que, en efecto, todas y todos los hondureños se encuentran en mejores condiciones que sus antepasados, esta distorsión de la realidad influye considerablemente en la formulación de políticas económicas y presupuestarías, en este caso particular referido al Programa Monetario y Marco Macro Fiscal de Mediano Plazo MMFMP, sin embargo ¿Qué tan efectivo serán los instrumentos de política presupuestaría y económica sí sus fundamentos se alejan de la realidad? .

Ya que, el MMFMP [1] es una hoja de ruta que "orienta" sobre las decisiones estratégicas de la política económica y fiscal para asegurar la coherencia contextual del presupuesto y las condiciones económicas, debido a que establece las asignaciones, metas y techos de algunas variables importantes como gasto corriente, ingresos tributarios y otros. Sin embargo, debido a las nuevas proyecciones del Programa Monetario 2017-2018 (véase, Una buena receta depende de una buena radiografía), las indicaciones del MMFPM quedaron opacadas, ya que éste consideraba un crecimiento económico de entre 3.4 y 3.7 %.

Aunque en las últimas líneas de este documento nos hemos referido enfáticamente al tema del crecimiento económico, es necesario dejar claro que, crecimiento económico no siempre implica desarrollo económico. Por lo tanto, es imperante centrarse en otras variables más cercanas al concepto de desarrollo como: desempleo, pobreza y desigualdad.
El tema del crecimiento económico y del bienestar, no es tema "nuevo", no obstante, el debate debiera centrarse en dos

1. Análisis realizados por el Comité Interinstitucional, compuesto por la Secretaría de Finanzas (SEFIN) Banco Central de Honduras (BCH) y la Secretaría de Coordinación General de Gobierno (SCGG).

preguntas fundamentales ¿Qué tanto se benefician las mayorías de ese crecimiento económico? y ¿Cuánto de ese de crecimiento económico se traduce en bienestar o desarrollo?

Existe la percepción generalizada de que en Honduras, el crecimiento económico no se traduce en desarrollo económico o, peor aún, que se encuentra en lo más profundo de un "barro lodoso", barro que está compuesto por: desempleo, pobreza y desigualdad, del cual parece no haber escapatoria producto de, la ausencia y/o ineficiencia de políticas públicas en lo relativo a estas variables.

Las bases teóricas, dictan casi de forma generalizada que el crecimiento económico debe tener estrecha relación con el desarrollo generalizado de la población, mediante la creación de nuevos y mejores empleos, aumento del capital humano, sistemas de salud y protección social más eficaces, educación de calidad, acceso a financiamiento, disminución de la pobreza, mejor redistribución de los ingresos, infraestructura necesaria, disminución de la violencia, seguridad alimentaria, entre otras. Pero ¿esto es así en Honduras?

¿El panorama considerado en las proyecciones económicas brindado por el gobierno, concuerda con la realidad de las y los hondureños?

Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2016 publicada por el INE, el 65.7% de las personas en Honduras se encuentra en condiciones de pobreza (durante las últimas décadas esta variable ha oscilado entre el 60-65%), combinada con un coeficiente de Gini [2] de 0.51, resaltando un "ciclo perverso" sin escapatoria, sumado además, a la pérdida de poder adquisitivo del lempira que limita el consumo de la población. De modo que la mejoría en las condiciones productivas y económicas que se presume ocurren en Honduras, no beneficia a la mayoría de la población, sino a algunos que concentran la riqueza, haciendo más pobre al pobre, y más rico al rico.

En cuanto desempleo (variable conexa a la pobreza y desigualdad), aunque parece no ser un problema grave si se considera que Honduras registra una tasa de desempleo de 7.4 % en 2016 si se le compara otros países como España y Grecia quienes registran tasas de desempleo de 18 y 22 % respectivamente, las condiciones son relativamente favorables.

Empero, el problema consiste en un malestar laboral generalizado de las y los hondureños, en donde, gran parte de la masa laboral se encuentra en condiciones de subempleo; de manera que de 3,9 millones de hondureños económicamente activos, 11 % se encuentra en subempleo visible y 44 % en subempleo invisible [3], es decir, el 55 % transita en el subempleo, producto de políticas públicas en materia de empleo que desfavorecen a las y los hondureños, por ejemplo, la aplicación, empleos no sostenibles en el tiempo como: el empleo por hora, empleos en construcción y maquilas perdiendo sus derechos laborales.

En conclusión, a pesar del panorama macroeconómicamente "favorable", la gran mayoría de las y los hondureños parece no beneficiarse de éste. En los últimos 7 años la pobreza de los hogares ha sido del 63 % en promedio y más del 40 % en condiciones de pobreza extrema, la desigualdad ha sido marcada debido al acervo de la riqueza y los problemas de desempleo, subempleo visible e invisible se mantienen y aún más pareciera ser que las políticas públicas los incentivan. Los programas de redistribución de la riqueza y empleo no han logrado reducir la pobreza de manera eficaz, mucho menos a facilitar el ascenso de clases sociales. Todo esto se vuelve aún más preocupante cuando las perspectivas y políticas económicas parecen desconocer esta Honduras.

Las ideas y opiniones expresadas en el texto son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la visión ni la opinión de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE.

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE

FOSDEH
Foro Social de Deuda Externa y Desarrollo de Honduras

2. Coeficiente de concentración, se utiliza para comprobar una distribución desigual, utiliza valores entre 0 y 1; entre más cercano a cero el gini la distribución será igual para toda la muestre y si más se acerca a 1 distribución se habrá concentrado mayormente en un sector mínimo.
3. **Subempleo visible:** Se refiere a las personas ocupadas que trabajan menos de un total de 30 horas por semana en su ocupación principal y en sus otras ocupaciones (si las tiene), que desean trabajar más horas por semana y están disponible para hacerlo. **Subempleo invisible**: Se refiere a las personas ocupadas que trabajan en un total de 30 horas o más por semana en su ocupación principal y en sus otras ocupaciones (si las tienen), y que su ingreso mensual es inferior al mínimo legal establecido en el periodo de referencia.
Para estadísticas más detalladas visitar http://www.ine.gob.hn y http://www.bch.hn